

**DISCURSO HUMANISTA DEL MAESTRO EN LA FORMACIÓN DE LOS
ESTUDIANTES DE LA MEDIA VOCACIONAL DE LA I.E SAN JUAN BOSCO DE
MEDELLÍN**

DAVID VILLANUEVA RODRÍGUEZ

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
FACULTAD DE EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA
LICENCIATURA INGLÉS-ESPAÑOL PRESENCIAL
MEDELLÍN**

2020

**DISCURSO HUMANISTA DEL MAESTRO EN LA FORMACIÓN DE LOS
ESTUDIANTES DE LA MEDIA VOCACIONAL DE LA I.E SAN JUAN BOSCO DE
MEDELLÍN**

DAVID VILLANUEVA RODRÍGUEZ

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE LICENCIADO EN INGLÉS-
ESPAÑOL**

ASESOR:

FÁBER PIEDRAHÍTA LARA

MAGÍSTER EN EDUCACIÓN

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
FACULTAD DE EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA
LICENCIATURA INGLÉS-ESPAÑOL PRESENCIAL**

MEDELLÍN

2020

Tabla de contenido

1. Capítulo 1

1.1 Introducción.....	5
1.2 Planteamiento del problema.....	6
1.3 Justificación.....	7
1.4 Marco de referencia	9
1.5 Marco conceptual	12
1.6 Objetivo general	16
1.7 Objetivo específicos	16
1.8 Diseño metodológico	16
1.9 Población y Muestreo	17

2. Capítulo 2

2.1 Pensamiento referido al humanismo del maestro.....	18
2.2 Uso del humanismo del maestro en clase.....	21
2.3 Enseñanza en clase	24
2.4 Conclusiones	27
2.5 Referencias	28

27/11/20

David Villanueva Rodríguez

“Declaro que este trabajo de grado no ha sido presentado con anterioridad para optar a un título, ya sea en igual forma o con variaciones, en esta o en cualquiera otra universidad”. Art. 92, párrafo, Régimen Estudiantil de Formación Avanzada.

Firma

David VR

CC. 1152469014

Resumen

El maestro es el representante de la sociedad en la escuela. Es el que guía, enseña, moldea y forma a sus aprendices, con el fin de que cada individuo encuentre su verdadero yo, para así comenzar a caminar en el sendero de la perfección integral humanista. Por tanto, el presente trabajo responde la pregunta ¿cómo es el discurso humanista del maestro en la formación de los estudiantes de la media vocacional? Además, esta investigación tiene enfoque cualitativo, educativo y utiliza el análisis del discurso para entender la elaboración de mensajes mediante recursos expresivos y diversas estrategias lingüísticas que hacen parte de la sociedad y la historia. Se necesita un medio por el cual se llegue a concretar tal intención, este medio es el discurso de enseñanza del docente. A su vez, todo lo que nos rodea hace parte de las raíces estructurales del hombre. La cultura, la historia, la vida de cada miembro de la sociedad son partícipes de un ciclo sin fin llamado discurso humanista.

Palabras clave: Discurso, Humanismo, Educación, Formación, Maestro.

Abstract

The teacher is the representative of society in the school. He is the one who guides, teaches, molds, and forms his students, so that everyone finds his true self, and thus begins to walk the path of integral humanistic perfection. Therefore, the present work answers the question: what is the humanist discourse of the teacher in the formation of students in the vocational medium? Furthermore, this research has a qualitative, educational approach and uses discourse analysis to understand the elaboration of messages through expressive resources and diverse linguistic strategies that are part of society and history. A means by which this intention is made concrete is needed, this means is the teaching discourse of the teacher. In turn, everything that surrounds us is part of the structural roots of man. Culture, history, and the life of each member of society are participants in an endless cycle called the humanist discourse.

Key words: Speech, Humanism, Education, Training, Teacher.

Introducción

El discurso del maestro es construido con base en cuatro conceptos los cuales son: formación, educación, discurso y humanismo. Esto, con el fin de crear un código lingüístico capaz de ser entendido por los estudiantes. Los conocimientos son fundamentales para explicar un tema, pero en la formación los aspectos más simples son los más complicados de enseñar. El simple hecho de escuchar al otro requiere una capacidad de concentración y voluntad para comprender las palabras expresadas por el otro. Esto, a fin de cuentas, es el humanismo que este trabajo plantea. Siempre se ha preguntado el para qué enseñar tal término en las escuelas, la respuesta es más sencilla de la pensado, y es porque somos humanos. Solamente una persona puede enseñar a otra persona como ser humano.

Debido a esto, se analizará el discurso de los maestros investigados, sus palabras y sus inferencias de las cuales hablan más de lo pensado. También, se analizará los métodos y aplicaciones del discurso humanista en sus áreas de desempeño, con el fin de describir el tipo de educación humanista que la actualidad está enseñando. Es entendido que, hoy en día, hay ciertos discursos que quieren acabar con la humanización en la escuela. Es decir, quitar áreas que tengan que ver con el desarrollo humano tales como ética, filosofía, entre otras, para enfocarse solo en áreas de ciencias exactas. A raíz de esto, surge esta investigación la cual se plantea la pregunta de ¿cómo es el discurso humanista del maestro en la formación de los estudiantes de la media vocacional?

Para tener un discurso humanista el docente debe de seguir con ideales relacionados a tal concepto, ya que sus enseñanzas se basarán en los aspectos que un maestro quiere enseñar. Por ende, “Se pretende ayudar a los estudiantes a que se conviertan en seres con iniciativa, responsabilidad, y autodeterminación; unos estudiantes que sepan solucionar creativamente los problemas y puedan adaptarse con flexibilidad a las nuevas situaciones, propias de una sociedad en continuo cambio” (Capó.1986. p.95).

De igual forma, la educación humanista consiste, básicamente, en “crear las condiciones favorables que faciliten el aprendizaje y que liberen las capacidades de autoaprendizaje desde una perspectiva globalizante de lo intelectual-emocional” (Capó.1986. p.95). Es por esto, que el docente es el encargado de conectar el mundo colectivo con el mundo individual del educando, permitiendo una conexión e interacción social, cultural y contextual más apropiada para el proceso formativo del estudiante. A partir de esto, nacen los temas a analizar del discurso humanista del maestro, los cuales son, pensamiento referido al humanismo del maestro, uso del humanismo del maestro en clase, y enseñanza en clase.

Planteamiento del problema

Para educar se necesita personas capacitadas en las diferentes áreas y disciplinas que el estado pide a las instituciones educativas. De igual modo, para educar y formar es obligatorio saber sobre qué se va a enseñar, ya que de nada sirve enseñar sin ningún tipo de preparación. Además, para formar se necesita formadores, que sepan lo que están haciendo, que señalen las fallas de sus aprendices y resalten sus virtudes permitiendo un autodesarrollo y una autorreflexión de sus alumnos. También, es un requisito que el maestro luche por encontrar en el alumno el ser autocrítico, y potencie sus habilidades para conocer y reconocer el yo como un todo. Todo esto se logra a través del discurso del profesor.

La educación es un arte y como arte tiene un propósito, el cual es el de llevar al hombre a sus máximas capacidades tanto físicas como mentales, capaz de relacionarse con sus entornos y utilizando la naturaleza como referente a la perfección. Existen hábitos educativos que afectan a los miembros de una institución, sus paradigmas hacen que la educación en las escuelas se vuelva aburrida y exactamente lo mismo durante muchos años. Sus tradiciones permiten que los maestros dejen de ser el centro de atención y comiencen a ser un cero a la izquierda, negándole la oportunidad de ser libre y autónomo

en sus decisiones escolares, y callando para que su discurso sea silenciado por órdenes ajenas a la educación.

La sociedad siempre necesitará de maestros que eduquen y formen a los estudiantes del país. Siempre ha surgido una pregunta de qué tan importante es el docente para nuestro país, cuestionando la eficacia y la validez de las enseñanzas que brindan los maestros, lo cual permite escuchar comentarios de ciudadanos sobre el valor de los docentes. Esto en gran manera, es completamente erróneo tanto el pensar como en decirlo, ya que una sociedad sin profesores sería una sociedad en la cual no habrá ningún desarrollo humano, ni mucho menos permitirá la evolución a través de la tecnologías y recursos que nos brindan el mundo. Es necesario mencionar que el gobierno debe tener un fin y un mismo propósito que la sociedad tiene, porque dos no pueden andar si no están de acuerdo.

Con el paso del tiempo, la población ha cambiado al maestro por ciertos elementos innecesarios para el aprendizaje debido. Es verdad que el sujeto aprende en todas partes y en cualquier situación, pero siempre se necesitará a alguien que te guíe en tu aprendizaje ya que esto permite el reconocimiento contextual de su saber y lograr un verdadero significado de lo aprendido. El estudiante puede ser autónomo en su formación y educación, pero esta propenso a aprender y a desaprender, porque su autonomía no garantiza que lo haya estudiado este en lo correcto, y eso puede generar unas falencias en su proceso humanístico, negando la oportunidad de experimentar los valores y virtudes, ya que se centrará en un yo egoísta y apartado de un todo.

Existen diversos procedimientos que son utilizados por el maestro como fin de producir conocimientos y adquisición de los saberes. Esto se logra a través del discurso docente. Esto permite la integración de sujeto, cultura y sociedad, lo cual es necesario para los jóvenes estudiantes que poco o mucho saben sobre la historia y el origen de su país y de su vida. “El sujeto, su historia y su constitución como objeto para sí mismo, sería, entonces, inseparable de las tecnologías del yo”. (Martínez, 1995, p. 22). En otras palabras, para educar y formar hay que tener como punto de referencia la historia, la

constitución y el sujeto. Estos tres elementos son los que caracterizan e identifican a los individuos de una sociedad, tanto su cultura como su costumbre, pero esto se debe de potenciar al máximo bajo el seguimiento constante de un educador formativo que logre vincular la sociedad y todas sus implicaciones en un mismo ser.

Dentro del aula de clase, se evidencia algunos elementos clásicos de la comunicación, el emisor y receptor. Ambos van completamente ligados a la relación de enseñanza y aprendizaje, ya que una sin la otra deja de existir. Así el maestro, utiliza sus métodos poniendo en práctica estas básicas herramientas, pero siempre útiles. Sucede que, en la actualidad al maestro se le es restringida la oportunidad de utilizar su discurso formativo para educar a los jóvenes, así como el emisor emite una señal o mensaje, el maestro emite un discurso con el cual transforma las palabras en armas poderosas capaces de derrumbar los muros ideológicos de lo establecido por pensamientos que van en contra con el fin de la educación.

Un buen discurso es la culminación de palabras bien dichas. Usando códigos característicos basados en situaciones históricas y sociales, transmitiendo la enseñanza de un todo para uno. Abriendo la posibilidad de conocer nuestro significado. Dejando a un lado al hombre natural, por un hombre sabio, que fue formado bajo un discurso libre y sin tapujos, con la capacidad de expresión máxima sin temor a la represión del estado. Optando por una aptitud transformadora y sanadora, que alivia y educa al alma. Debido a esto, este trabajo responde a la pregunta ¿cómo es el discurso humanista del maestro en la formación de los estudiantes de la media vocacional?

Justificación

En la actualidad, la sociedad ha tenido muchos cambios significativos comparados con el pasado. Cada vez avanzamos y evolucionamos para transformar nuestro mundo, sin dejar rastro alguno de lo que dejamos atrás. Si comparamos la tecnología de hoy en día con la de hace cien años, nos damos cuenta de un enorme avance tecnológico, permitiendo el desarrollo sociocultural. De igual modo, todo ha cambiado y el mundo

avanza cada vez más rápido dejando atrás las razones por las cuales comenzamos el desarrollo social. Uno de esos cambios, que hemos evidenciado es la educación. En cierto modo ha cambiado, pero por otra parte continúa intacta en ciertos aspectos que favorecen de manera asombrosa las relaciones humanas.

La educación ha sufrido variantes durante muchos años y es uno de los campos humanos más afectado por razones externas que internas favoreciendo, a veces, a individuos que buscan todo lo contrario por lo ya establecido con un fin o propósito diferente a la educación. Sin embargo, seguimos usando la educación y la formación de manera directa para generar un cambio que aborde a toda la sociedad. Esto solo se logra utilizando dos conceptos con los cuales todos los seres humanos usan para ser, hacer y saber. Los conceptos por tratar son comunicación y discurso. Teniendo en cuenta que el maestro es un ente comunicativo que transmite mensajes educativos, o mejor dicho enseñanzas, por las cuales los estudiantes aprenden e incrementan sus saberes y habilidades tanto mentales como físicas; tristemente el discurso del maestro, a veces, no es valorado; ni escuchado, ni importante, ya que la misma sociedad ha encargado de desprestigiar al maestro.

La comunicación es posible a través de cualquier medio como, por ejemplo: la comunicación verbal, la comunicación corporal, la comunicación escrita, entre otros. Debido a esto, el maestro debe de reflexionar sobre sus palabras y sus hechos, ya que cualquier cosa que diga o haga queda como ejemplo para los estudiantes y la comunidad. Partiendo de los medios de comunicación, es posible que el maestro utilice uno o varios para transformar su discurso y sus clases innovando en su destreza y en los recursos disponibles para ser la clase más amena. De igual forma, esto no garantiza que al maestro lo escuchen, ya que como dije anteriormente la sociedad y la cultura afectan y desprestigian al maestro.

Por lo antes expresado, surge la necesidad de vincular la educación y formación con aspectos de otras disciplinas como por ejemplo la comunicación. Es decir, siempre el maestro ha comunicado sus palabras con emoción y esperanzas, pero debido a factores

externos, se han visto obligados a ya no solo utilizar y depender de su herramienta más preciada e inigualable sino a usar a veces y a depender de ello simplemente por exigencias de las directrices y para construir un ambiente amigable para enseñar. Acorde a esto, el maestro se enfrenta a cambios sumamente drásticos que obligan al docente a actuar como una marioneta sin ninguna libertad. Según la profesora Jessica Dinely:

En este contexto, el profesor(a) se ve enfrentado hoy día a un cambio de era donde el elemento central gira en torno a la información, y los medios de comunicación masivos ya no generan mensajes dirigidos a la masa, sino que generan discursos para ciertos tipos de poblaciones para influir en ellos generando lo que se denomina la cultura del fragmento y que corresponden a las nuevas generaciones a la cual el profesor está llamado a educar. Por esto, se hace muy necesario centrar la atención en él como agente de cambio. (Dinely, 2003, p. 4)

El maestro es el encargado de educar y formar a los estudiantes dentro de un escenario educativo sin importar su población. La comunicación se encarga de transmitir un mensaje con cierta intención para un determinado público. El discurso del maestro se adapta a las circunstancias y al contexto de la sociedad, esto permite la integración del estudiante al mundo. Aunque la labor del maestro es muy importante, hay personas o entidades encargadas de menospreciar las acciones docentes, tanto así que la sociedad tiene un erróneo pensamiento sobre lo que significa ser un maestro y sus implicaciones en el proceso formativo de los niños y jóvenes de un país. “El profesor tiene el poder de definir un discurso en cuanto a su relación comunicativa” (Dinely, 2003, p. 12).

El maestro utiliza un tipo de discurso comunicativo específico de acuerdo con el grado, el área, el contexto y de sus intenciones. Ese tipo de discurso es sumamente importante ya que es el medio comunicativo que utiliza para transmitir una enseñanza que corresponda a las necesidades de los estudiantes. Es necesario mencionar que los maestros no enseñan para ellos mismos, por el contrario, enseñan para y por el otro. Así mismo, la relación humana crea vínculos que con el tiempo se graban en la memoria

de los estudiantes logrando recordar tanto el discurso del maestro como al maestro en sí. Todo esto se logra tras un sencillo ejercicio de abrir la boca, donde todos lo pueden hacer, pero solo habrá un valor significativo dependiendo del discurso y las palabras dichas por la persona, o en este caso, por el maestro.

Todos en algún momento hemos escuchado a un maestro hablar sobre algún tema en particular, y sin lugar a duda, siempre nos quedan palabras que nos quedan sonando en la mente. Ese discurso está construido con base en las intenciones y esperanzas que el docente tiene para crear un eco en nuestras vidas. Así como el sol sale todas las mañanas, las palabras son ecos de la historia que dejaron huella por su discurso, su significado y su valor. Sin importar cuanto desprestigian al maestro él seguirá siendo y diciendo la verdad acerca de las situaciones socioculturales que vivimos diariamente. Los factores externos e internos que controlan nuestro mundo. De la misma manera, que el discurso del docente nos advierten y nos enseñan sobre casi todo, así también puede cambiar la vida de los estudiantes “Las palabras son una medicina para el alma que sufre” (Esquilo).

Marco de referencia

Este texto trata sobre el discurso del maestro y sus implicaciones dentro y fuera de la escuela, con aportes teóricos de autores como Bernstein (1959), Durkheim (2000) y Longhi (1998), que hablan sobre los códigos y contextos sociolingüísticos de la sociedad referentes al habla, como un gran factor influyente en la construcción de significados personales y sociales en la escuela. Igualmente, expresa los cuatro elementos comunicativos en el diálogo del aula, los cuales son: emisor, receptor, mensaje y contexto. También, se hace una diferenciación entre el lenguaje verbal y gestual, y sus usos dentro del aula de clase, y los factores que intervienen en la comunicación de los sujetos en la clase. Se hace aclaraciones sobre los distintos estilos y formas de comunicación y enseñanza de los docentes, donde intervienen la relación que cada uno establece con el saber, y cómo logran manifestarse a los estudiantes en sus clases.

De igual modo, el dominio sobre su área, temas tratados y con los alumnos, o mejor dicho el docente regula el ritmo y tiempos de construcción, que no siempre contemplan las posibilidades del alumno. Se hace referencia a la clase en particular, por ejemplo, “la clase constituye una realidad singular y compleja, donde se produce un conjunto de relaciones que provocan la comunicación entre sus agentes y el conocimiento específico” (De Longhi, 1994, p. 202).

El texto plantea la significativa relación del discurso entre maestro-alumno, no sólo existe un cruce de palabras, sino que también hay un intercambio verbal de códigos lingüísticos, y en ese intercambio verbal es donde se genera la lección. Es decir, el resultado del cruce de palabras es donde se modelan, se presentan, se interpretan y reinterpretan las comprensiones o los significados que se observan en el aula de clase como objeto de enseñanza. Lo dicho anteriormente, es definido como comunicación didáctica, que se caracteriza por involucrar dos procesos, el de enseñanza y aprendizaje. Esta comunicación didáctica es abierta, no sigue un patrón o un orden estrictamente reglamentario, y es posible hablar sobre cualquier tema, sin importar si está relacionado con la clase.

Por otra parte, es necesario aclarar que esas palabras dichas por un maestro o alumno hacen parte de un lenguaje que ha permitido el desarrollo social de las personas. Es decir, “es por tanto el lenguaje el que nos ha permitido elevarnos por encima de la pura sensación; y no resulta necesario demostrar que el lenguaje es, ante todo, un ente social” (Durkheim, 2000, p. 67). Por esto se entiende que el lenguaje siempre está presente en una sociedad grande o pequeña, en diferentes contextos y lugares de una comunidad. Es por eso que, el lenguaje es el constructor de las sociedades existentes ya que el habla ha permitido la superación y supervivencia de los individuos que hacen parte de la sociedad.

Al aprender una lengua, aprendemos todo un sistema de ideas, bien diferenciadas y clasificadas, y heredamos todo el trabajo que ha permitido establecer dichas clasificaciones y que viene a resumir siglos enteros de experiencia. Aún hay más:

de no ser por la lengua, no dispondremos prácticamente de ideas generales; pues es la palabra la que, al fijarlas, presta a los conceptos la consistencia suficiente para que puedan ser manipulados con toda comodidad por la mente. Es por tanto el lenguaje el que nos ha permitido elevamos por encima de la pura sensación; y no resulta necesario demostrar que el lenguaje es, ante todo, un ente social. (p.67)

Es entendible que el término lenguaje es un concepto que tiene una larga historia ya sea un lenguaje verbal o corporal, directo o indirecto, explícito o implícito... en sí, el lenguaje o la lengua es un conjunto de saberes que nos fueron heredadas por nuestros padres y ancestros. Ellos, como nosotros, construimos un propio lenguaje que caracteriza a cierta época o generación, y ese lenguaje lo llevamos al aula de clase, ya que la escuela es otro medio creador de lenguaje social. Es decir, los estudiantes aprenden crean y forma un tipo de lenguaje para ellos mismos, bueno para su generación, dejando a un lado a los demás miembros de la sociedad excluidos, ya que de pronto, no tienen la misma disponibilidad para comprender una forma distinta de comunicación, y justo en ese momento, es donde entra el maestro como un portador de voz, una nueva y antigua voz.

Con respecto a lo anteriormente dicho, Halliday (1982) concuerda con Durkheim al afirmar que “Un niño que aprende el lenguaje aprende al mismo tiempo otras cosas mediante el lenguaje, formándose una imagen de la realidad que está a su alrededor y en su interior” (Durkheim, 2000, p. 64). Esto quiere decir que, existe un lenguaje implícito o un lenguaje oculto que actúa de forma inconsciente al momento de aprender una lengua, y esto a su vez, permite una formación social desde pequeño ya que, aprende sobre la realidad que habita de forma interior y exterior. Esto sin lugar a duda, el docente es un actor de segundo plano que va redefiniendo y construyendo el lenguaje de los estudiantes con un fin social.

Según Kant “el fin de la educación es el de desarrollar todas las facultades humanas”. Para desarrollar una educación plena o por lo menos una educación que cumpla con los requisitos estipulados por la sociedad, es necesario que haya un lenguaje (comunicación) que sea capaz de conectar con el educando para que haya un desarrollo pleno en sus

facultades. Aunque haya una comunicación efectiva, no garantiza que el estudiante tenga ese desarrollo pleno, pero por lo menos sí asegura un mínimo resultado. En este concepto incluye los contextos y las personalidades de los estudiantes, ya que no todos están dispuestos a desarrollar sus habilidades al máximo, ni mucho menos dejarse guiar por un docente que no conoce, y que piensa que lo dicho por un superior es sin importancia.

La educación ha cambiado con el paso de los años, también el discurso del maestro ha cambiado, ya no es el mismo de hace décadas anteriores y esto se da al desarrollo social y a los avances tecnológicos que nos rodean constantemente. Es por esto, que un maestro juega un papel fundamental en la formación del estudiante ya que hay que partir que el estudiante llega a la escuela con unos saberes previos, y esos saberes son necesariamente transformados y rediseñados por un profesor dentro del aula de clase utilizando un lenguaje eficaz y fácil para que el estudiante adquiera y mejore los conocimientos que ya tiene y que quiere aprender.

Savater dice “(...) el maestro debe buscar un lenguaje común con los niños (...)” (2005). Esto quiere decir que, para enseñar, el docente necesita de ciertos lenguajes capaces de dialogar con cualquier estudiante de cualquier edad, y sin importar su contexto social. Así como el médico tiene sus lenguajes dentro de su área, el maestro debe de tener lo mismo para cada grado, es diferente las palabras dichas a los jóvenes de grado undécimo a los niños de segundo grado, pueden tener un mensaje significativo, pero, no pueden tener la misma complejidad lingüística. Del mismo modo, no se puede enseñar a los niños de primaria con un nivel escrito de alto rango tipo universidad. Por eso, es necesario la diferenciación y la caracterización del lenguaje del docente al depender del público estudiantil que tenga en su aula de clase.

Es por ende que existe un intercambio verbal de las personas especialmente en el aula de clase, ya que hay un transmisor y está lo transmitido: “La comunión pedagógica es simplemente un transmisor de algo distinto de ella” (Bernstein, 1981, p.329). Esto se refiere a que el transmisor es el docente encargado de impartir una enseñanza dentro o

fuera del aula de clase; lo transmitido es aquello que el docente transmite con su voz. Es decir, toda palabra que sale por la boca de un maestro es tomada como un mensaje con fin educativo. Hay que aclarar que esto aplica en momentos de lecciones o momentos educativos. Entonces, eso transmitido es un lenguaje que el estudiante comprende por qué ambas partes tiene el mismo nivel lingüístico requerido para la comprensión.

En el transcurso de este texto, he dado a saber que el lenguaje o el discurso del maestro va más allá de unas simples palabras y cumplen con muchos requisitos a nivel lingüísticos y sociales. Por ende, el maestro es un referente educativo y social capaz de desarrollar las habilidades de los estudiantes sólo mencionando palabras y utilizando un lenguaje cuyo nivel sea comprensible para el estudiante.

Obviamente, también influyen sus métodos y metodologías de enseñanza, pero sin lugar a duda el recurso inagotable del maestro es sus palabras.

Marco conceptual

El discurso del maestro es construido con base en cuatro conceptos fundamentales para la construcción del aprendizaje de cada alumno. Estos conceptos son: formación, educación, discurso y humanismo. Las enseñanzas del profesor son el medio por el cual los estudiantes aprenden las disciplinas necesarias para cumplir los requisitos académicos, como también aplicarlos en la sociedad con el fin de participar activamente utilizando lo aprendido en el discurso formador del maestro. De igual modo, es necesario definir estos tres conceptos para entender con una mayor amplitud los elementos necesarios en el discurso del maestro.

La educación es un proceso humano caracterizado por factores sociales, culturales, históricos, entre otros. La educación permite al hombre desarrollar y sobresaltar todas sus cualidades mentales y físicas llevándolo a un completo conocimiento propio y reconocimiento de su contexto. De igual modo, “la educación busca la perfección y la seguridad del ser humano. Es una forma de ser libre” (León, 2007, p. 596). Debido a lo anterior, la educación es el camino a la libertad y a la contemplación humana en todas

sus facultades ya que permite construir un ser capaz de ser razonable y lógico, utilizando sus habilidades aprendidas para la solución y supervivencia de la raza humana. Porque al educar no sólo se educa para uno mismo sino para otros, pensando en un yo como individuo y en un yo como grupo que pertenece a un conjunto de personas con un mismo propósito el cual es sobrevivir.

Es necesario una educación para la supervivencia humana ya que sin esta no podemos y no sabremos cómo construir una sociedad para la cual perdura por mucho tiempo. Además, la educación consiste en creación y desarrollo evolutivo, porque obliga al individuo a abandonar ciertas cualidades que ya no son necesarias, pero las transforma en nuevas utilizando su destreza aprendida para lograr un objetivo. Es por eso que, “la educación transforma y potencia al hombre natural para hacer emerger un hombre distinto” (León, 2007, p. 600).

De igual manera Kant afirma que: “el hombre llega a ser hombre exclusivamente por la educación, es lo que la educación hace de él” (Kant, 2004, p. 49). Se puede decir que la educación es el centro de toda la construcción y desarrollo humano, por el cual las habilidades cognitivas y metacognitivas son ampliamente tratadas para la comunicación intra e interpersonal. Cabe recordar que la educación es un ejercicio que se hace desde pequeños, esto con el fin de educar a los niños con una visión humanística, social, moral y ética capaz de ejercer sus conocimientos en todas las áreas existentes para la evolución de la humanidad.

Por lo consiguiente, se deja a un lado el concepto educación y, se tiene claro lo que significa educación, es necesario definir el término formación ya que es muy fácil confundir ambas palabras. Cuando se habla de formación también se habla de educación y viceversa, pero ambas tienen una pequeña diferencia ya que teniendo en cuenta que la formación es un proceso que se cumple cuando una persona está a cargo de otra. Es decir, el proceso formativo se ejerce cuando un maestro está guiando, enseñando, exhortando, ayudando y acompañando al estudiante en su desarrollo mental y físico para lograr un progreso formativo y educativo. “La formación es el desarrollo intelectual,

afectivo, social y moral de las personas como resultado de la adquisición de enseñanzas y conocimientos” (Fernandez, 2010, p. 66).

La educación y la formación son términos fundamentales para la sociedad y los centros formativos (instituciones educativas, entre otros) ya que orienta sus objetivos de acuerdo con las necesidades sociales de los seres humanos. Es decir, la sociedad cada vez necesita más personas capaces de integrar habilidades y áreas con otras. Esto permite, una inclusión total y una mezcla de todo por un todo. Por eso, la formación es “lo que una persona va obteniendo a lo largo de sus estudios y de su vida” (Raffino, 2019)

Sin importar el lugar donde esté, la formación tiene como propósito el formar o moldear al individuo con un fin específico. Esto se cumple cuando hay una relación entre un maestro y un estudiante, ya que el maestro es él que guía, aconseja y enseña al alumno; Encaminado al educando por el sendero que ha de recorrer para su proceso formativo. Pero si dejamos a un lado el maestro, es posible que el alumno se forme autónomamente, pero fallaría en ese proceso, ya que no tiene a alguien que lo forme y lo eduque en los asuntos de vida. De igual modo, la formación es un proceso sociocultural, educativo, y humanístico donde se encuentra los valores personales y sociales que moldean al individuo como un ser capaz de integrarse con sus habilidades adquiridas al mundo en todas sus áreas y disciplinas, permitiendo el aprendizaje mental y físico con la finalidad de llevarlo a la sociedad activa.

Los dos términos anteriores son sumamente importantes para el desarrollo humano, utilizados de diversas formas son diferentes objetivos. Tanto la educación como la formación son transmitidos a través de un elemento característico que puede transformar y reorganizar los ideales, dicho elemento es el discurso. El discurso es un conjunto de factores lingüísticos en el cual se expresan ciertos tipos de ideas o creencias con el fin de comunicar y relacionar a las personas en la sociedad. No importa si es un discurso oral o escrito, el discurso plantea elementos que conllevan a un resultado, porque las palabras son signos tanto lingüísticos como socioculturales que permiten la integración o desintegración de la sociedad.

Para definir el concepto humanista, es necesario abarcar varios puntos de vista acerca de las humanidades a nivel histórico, es decir, a través del tiempo la definición de humanismo ha cambiado por razones de contexto social, cultural o situaciones que han hecho reflexionar a la humanidad sobre este término. En filosofía, “el humanismo es la actitud que hace hincapié en la dignidad y el valor de las personas” (Roméu, 2015, p. 2). De igual modo, la filosofía toma al hombre como el centro de todo; teniendo en cuenta sus emociones, sentimientos comunes y propios, los comportamientos de las personas en todo momento, ya que debido a esto se logra tener una definición de lo que es humano. El movimiento humanista se inició en Italia en el prerrenacimiento por Dante, Giovanni Boccaccio y Francesco de Petrarca.

Como existen ciencias que estudian la física y la materia que nos rodean, también existe una ciencia que estudia lo humano. Para las ciencias de las conductas, el hombre está en una constante lucha por su liberación. Es decir, en pleno siglo XXI y todavía existen esclavos o personas que están privadas de su libertad. Por eso, el humanismo se encarga de combatir esos hechos atroces que los humanos hacen a otros humanos negando así su propia humanidad.

El humanismo es la lucha por el hombre, por su desenvolvimiento libre e integral, lucha contra todo cuanto deforma su vida; es universal, exige respeto, ayuda activa, afecto al ser humano, y parte de que todo individuo tiene derecho igual a ser feliz.
(Roméu, 2015, p. 4)

Esta lucha es transmitida por el maestro a sus estudiantes a través del discurso. Es necesario aclarar que, “todo texto tiene una estructura semántica y una estructura formal; ambas interactúan, y se complementan de la misma manera como actúa la concatenación orgánica, indisoluble, entre el lenguaje y el pensamiento” (Roméu. 2015, p. 5). Pero no todo texto o discurso es humanista; al contrario, para identificar si hay elementos humanistas en el discurso se necesita analizar el tipo de expresiones y la función a la que sirve. En otras palabras, un maestro de matemáticas, a veces, solo se

limita a enseñar su área, y no utiliza ningún tipo de lenguaje que caracteriza lo humano en su discurso; e incluso, en su forma de actuar y de comportarse dentro y fuera del aula de clase.

El humanismo se encarga de comprender el comportamiento humano y sus implicaciones dentro de una sociedad. La cultura, la historia, la vida de cada miembro de la sociedad hacen parte de un ciclo sin fin llamado discurso humanista. Hoy en día, hay ciertos discursos que quieren acabar con la humanización en la escuela. es decir, quitar áreas que tengan que ver con el desarrollo humano tales como ética, filosofía, entre otras, para enfocarse solo en áreas de ciencias exactas. Es triste saber que hay personas que no se preocupan por el otro, debido a esto se necesita una formación humanista en las escuelas, pero para eso es obligatorio que los maestros utilicen su discurso para potenciar las habilidades sociales de los alumnos a través de las palabras.

De igual manera, el discurso es la elaboración de mensajes mediante recursos expresivos y diversas estrategias lingüísticas que hacen parte de la sociedad y la historia. Es por eso que, al pasar los años, aún escuchamos discursos que llevan décadas o más de antigüedad. Un ejemplo claro es cuando se habla de liberación de la esclavitud de la raza negra, se menciona a Martin Luther King y sus famosos discursos, en especial el famoso discurso titulado “tengo un sueño”. El discurso es dado en un contexto determinado, en un tiempo y lugar específicos dirigido a cierto público en especial. Cabe resaltar que las palabras tienen cierto tipo de poder que permite al hombre cambiar, tanto así que lo lleva a cometer actos de nobleza o actos de barbaries.

Estos conceptos son indispensables para el proceso formativo del ser humano. Sin formación el hombre tendría anarquía, no sabría para donde ir ni dónde está. Sin educación el hombre dejaría de ser libre, se convertiría en un hombre natural o el hombre antiguo, regido por normas estrictamente establecidas por una sociedad sin sentido y llevada al caos. Sin discurso, el hombre no tendría la forma de expresarse ni relacionarse con el otro. Con estos conceptos, el hombre es capaz de relacionarse, desarrollarse y transformar toda su existencia para llevar a cabo ideales y creencias que permitan la

evolución humana y la supervivencia, aplicándolo de forma correcta para encontrar tanto la libertad propia como la del otro.

Objetivo general

Describir el discurso humanista del maestro en la formación de los estudiantes de la media vocacional de la I.E. San Juan Bosco de Medellín.

Objetivos específicos

- Identificar las modalidades de enunciación del discurso humanista en la cotidianidad de la escuela.
- Reconocer la relación del maestro con las humanidades dentro del aula de clase.

Diseño metodológico

La siguiente investigación tiene un enfoque cualitativo, este enfoque estudia la realidad en su contexto natural y cómo sucede, sacando e interpretando fenómenos de acuerdo con las personas implicadas (Blasco y Pérez, 2007, p. 25). Con base en esto, la investigación tiene como objetivo analizar el discurso humanista del maestro, describir los modos de enunciación y sus características en clase, para dar a cuenta sobre los recursos discursivos y formativos de enseñanza del docente referentes a las humanidades en los estudiantes.

Esta investigación es educativa ya que responde a preguntas relacionadas con el proceso educativo: cómo funcionan las instituciones educativas, métodos de enseñanza, diseño curricular, entre otros, que crean la necesidad de identificar, diagnosticar y generar acciones en pro de la educación (González, R. 2007). Partiendo de esto, es necesario tener en cuenta que las palabras del discurso del maestro tienen un propósito específico.

Debido a esto, es apropiado usar este tipo de investigación ya que cumple con el enfoque, las expectativas del investigador y el objeto de estudio del trabajo a investigar.

De igual manera esta investigación utilizará el análisis del discurso para identificar el discurso humanista del maestro. De igual modo, el análisis del discurso es una técnica de investigación cualitativa y es referido al discurso como el conjunto de prácticas lingüísticas que mantienen y promueven ciertas relaciones sociales (Iñiguez, 2003). Debido a esto, es apropiado usar este método ya que permite una relación entre el sujeto (profesor) con el objeto de investigación del discurso humanista. Adicionalmente, el análisis del discurso permite analizar, describir, conocer e identificar los enunciados lingüísticos, gramaticales, expresiones corporales, entre otros, del docente en su discurso dentro del aula de clase.

Población y Muestreo

Desde el inicio de este trabajo se ha hecho explícita la población asignada para investigar el tema del trabajo. La población escogida fue los docentes de la media vocacional (décimo y undécimo) en el área de humanidades, lengua castellana e idiomas extranjeros y en el área de educación ética y valores humanos. Se escogió estas áreas debido a que están más allegadas al factor humanístico, relacionándolas con el ser de la persona. El centro educativo es la I.E San Juan Bosco ubicada en el sector del barrio Belén San Bernardo de la ciudad de Medellín-Antioquia. El colegio presenta un grupo por grado, es decir, solo un once y un solo un décimo. Debido a escoger dos áreas de enseñanza, el investigador decidió seleccionar a dos maestros de cada área para recolectar la información del objeto de estudio.

El tipo de muestreo será por juicio, ya que es un procedimiento que consiste en la selección de las unidades a partir sólo de criterios conceptuales, de acuerdo con los principios de la representatividad estructural (Mejía, 2000). Acorde a lo anterior, esta investigación tiene seleccionado varias unidades que le permitirán definir concretamente los parámetros a evaluar de la población escogida, los cuales son:

1. Ser docente licenciado

2. Tener como mínimo cinco años de experiencia en la profesión docente
3. Haber enseñado al menos dos años en la institución
4. Otros tipos de formación adicionales (otra profesión, maestrías, bachiller)
5. Ser licenciado en su área de desempeño
6. Enseñar a estudiantes de la media vocacional (décimo-undécimo)

De igual modo, para definir el discurso del maestro en las áreas asignadas, se hará una división de dos grupos, los maestros de lenguas y los maestros de educación ética, con el fin de determinar la relación y las implicaciones que tiene cada área/docente con las humanidades, especialmente en el discurso dirigido a sus estudiantes.

Capítulo 2

El proceso de análisis fue hecho con base en las entrevistas de los profesores investigados, a partir de las respuestas dadas por ellos, se consideró hacer tres apartados para un mejor análisis y resultado. Por ende, el análisis del discurso humanista del maestro se presenta en tres apartados. Tales apartados son, pensamiento referido al humanismo del maestro, uso del humanismo en clase y enseñanza en clase.

Pensamiento referido al humanismo del maestro

Los docentes usan una manera de enseñar a través de códigos lingüísticos que se hacen comunicables y entendibles para con sus estudiantes, esto con el fin de transmitir un discurso educativo. En el caso del discurso humanista, un docente tiene cierta familiaridad con tal discurso, como mínimo, algunas bases que le fueron enseñadas en su carrera universitaria o que aprendió de forma extracurricular. Por ejemplo, situaciones de la vida que obligaron a actuar de forma humanista a la persona. Es necesario mencionar, que los docentes entrevistados son de áreas de enseñanza diferentes y con formación académica diferentes, lo cual nos permite una vista más amplia sobre el tema investigado el cual es, el discurso humanista del maestro en la formación de los estudiantes de la media vocacional en la I.E San Juan Bosco de Medellín.

Esta observación evidencia los dos tipos de maestros que hay en una institución. Por un lado, el maestro reciente en el campo educativo; y por el otro lado, el maestro que lleva un recorrido más largo en el mismo. Esto es importante resaltarlos debido a que el tiempo ejerciendo su profesión es clave para entender su relación educativa con el discurso humanista. En el análisis de las rejillas de tópicos, se puede inferir, algo llamado pensamiento vs pragmatismo. Lo que quiere decir, es que el pensamiento es el conocimiento adquirido a través de teorías, autores, textos académicos, entre otros. El pragmatismo, por otra parte, es lo vivido en la cotidianidad fuera del mundo académico. Lo cual muestra que el pensamiento está con el profesor más joven (a partir de ahora será nombrado profesor 1) y el pragmatismo con el profesor con más años en la profesión (a partir de ahora será nombrado profesor 2).

Es notable que, en la realización de las entrevistas, los docentes tienen algunas posturas en las cuales están de acuerdo, y otras en las cuales no. Debido a esto, hay algunos elementos que llaman más la atención en la formación académica de cada docente. Tales elementos son, por ejemplo: el profesor 1 tiene una formación en filosofía y ética; además, sus áreas de desempeño profesional son las mismas. Con esto, se da paso a interpretar que el profesor es conocedor del discurso humanista a través del pensamiento. En otras palabras, tiene bases teóricas, literarias e históricas que demuestran sus altos conocimientos con respecto al tema investigado, pero solamente se centra en lo teórico, ya que en lo práctico se evidencia, según sus respuestas, una escasez del discurso humanista, posiblemente sea por su poca experiencia como docente, ya que lleva cuatro años como maestro y ha estado en un solo colegio, mientras que el profesor 2 le triplica la experiencia en años de profesión y ha estado en más instituciones educativas.

De igual forma, es evidente que el profesor 2 lleva más tiempo ejerciendo la profesión docente, lo cual le ha permitido estar en los dos campos institucionales, tales como privado y público, sumado esto más los doce años de experiencia y varias instituciones; le han permitido que el docente adquiriera una formación humanista llevado desde el pragmatismo. Es decir, de acuerdo con las respuestas dadas se evidencia que los

referentes teóricos y literarios son pocos para el profesor 2, pero sus respuestas son traídas con base en las experiencias que ha tenido durante su profesión docente.

También es notable que el profesor 2 tiene ciertas dificultades al responder varias preguntas, debido a que sus referentes teóricos no son lo suficientes para proporcionar una debida respuesta en comparación con el profesor 1. Cabe resaltar que el profesor 2 tiene desventajas formativas, ya que su formación académica no se centra en el discurso humanista, en cambio el profesor 1 fue formado en ese aspecto. El recorrido institucional del profesor 2 le ha permitido conocer e identificar ciertas características del discurso humanista a partir del pragmatismo, y, al momento de responder las preguntas, algunas no son claras y se desvían del tema principal.

Teniendo claro lo anterior, ambos profesores tienen en común varias respuestas, pero con la gran mayoría hay una diferencia en sus pensamientos y palabras. Mientras que para el profesor 1 “el discurso humanista lo comienza a trabajar Aristóteles en el *anthropos* (*hombre, estudio del ser humano, de ahí nace la antropología*)” (2020). El profesor 2 menciona que “el discurso es aquel que nos permite relacionarnos, respondiendo de forma más pragmática” (2020). Esto da a entender que el profesor 1 tiene una relación más teórica con las humanidades, y que ha tenido muy poca práctica con ellas, lo cual es incoherente ya que, siendo su área de formación y de enseñanza, debería tener mucho más contacto y más experiencia con ellas que otros docentes de otras áreas, pero son pocos los recursos y metodologías que aplica al momento de enseñar y demostrar el discurso humanista.

Por el contrario, el profesor 2 ha tenido más contacto con las humanidades de forma pragmática. Siendo un docente no formado en esta área, se resalta las situaciones que ha tenido que afrontar a través de su profesión, lo cual la han llevado a conocer el humanismo de una forma singular, sin teorías, solo pragmatismo. Además, es necesario mencionar que la gran mayoría de las respuestas están conectadas, es decir, dan respuestas a las preguntas con palabras muy parecidas, pero dirigiéndose hacia otro lado. Por ejemplo, se pregunta sobre los aportes del discurso humanista en su construcción como ser humano, a lo que, el profesor 1 responde lo siguiente: “la

capacidad de optedra, ponernos en el otro” (2020). El profesor 2 responde lo siguiente: “tener la habilidad de comunicarse con el otro” (2020).

A simple vista, son respuestas muy relacionadas, pero tienen bases diferentes y están dirigidas hacia otro lado; es decir, el profesor 1 piensa que ponernos en el lugar del otro es discurso humanista, mientras que el profesor 2 piensa que es la habilidad de comunicarse con el otro. Estas respuestas tienden a dirigirse por el lado más emocional, es decir, hacen un llamado a la empatía. “la empatía es la tendencia natural a sentirse dentro de lo que se percibe o imagina, tendencia que permite, en primer lugar, reconocer la existencia de otro” (Wispé, 1987). Debido a esto, ambos profesores hacen alusión a valores y sentimientos comunes para todos, en este caso la empatía se menciona como intermediario para conocer y reconocer al otro como alguien. Aunque las dos son posibles, pero dado el caso, solo se evidenciará lo correcto en las metodologías de los maestros puestas en prueba. De igual forma, es necesario mencionar que el profesor 1 siempre ha tenido un pensamiento que discierne de las respuestas dadas en la investigación.

A raíz de lo mencionado en el párrafo anterior, se genera un discurso más ético y lo que legalmente corresponde, pero a pesar de esto, tiene un trasfondo que no expresa lo que verdaderamente siente el docente. Es decir, sus creencias propias y su pensamiento en el humanismo son dejados a un lado, para enseñar lo políticamente correcto. Debido a que el conocimiento y la subjetividad no se mezclan. Es decir, un maestro debe de enseñar los hechos reales que abordan en sociedad, y no explicar ideas propias sin fundamento, ya que esto puede ocasionar malentendidos, malos aprendizajes y conflictos de ideales. De igual forma, es necesario mencionar que existen dos tipos de humanistas, los cuales son: un humanista que tiene ideas muy prometedoras acerca de la humanidad, y otro humanista que tienen ideas más negativas acerca de los seres humanos y desconfían de ellos.

También, es claro que el docente enseña lo apropiado con base en las directrices de la institución, pero a su vez le generan un conflicto con su pensamiento propio, lo cual se demuestra en las respuestas que da en la entrevista, por ejemplo: el profesor 1 responde: “los valores son los que permiten el desarrollo formativo en el humanismo” (2020).

Curiosamente, la verdad es vista por las personas como valor ético y moral, y es enseñada con ejemplos-palabras de vida, y en el caso del colegio, en clase con el discurso y situaciones particulares, pero siendo un docente que enseña ética y valores, no está usando debidamente los principios de tal área, sino que más bien está evitando decir un discurso educativo capaz de expandir los conocimientos y la forma de ver las cosas a sus estudiantes.

En otras palabras, “¡Grande es la palabra cuando cabalga en la razón! Penetra entonces más que la más larga espada” (Martí, T. XI.p.156). Es decir, el discurso humanista no solo se centra y se define en las acciones humanas, sino también en las cosas que la persona dice, piensa y no hace. ¿Por qué el profesor 1 no enseña con su propio pensamiento y tiende a ser políticamente correcto? De modo que el discurso humanista no solo es el lado bueno de las cosas que rodean al hombre, sino que también se debe de mostrar el lado malo de todo, porque todo lo que hay, hace parte de un yo como individuo y un yo como sociedad que, a su vez, se resalta la comunidad y se minimiza al sujeto.

Así mismo, las humanidades son un recurso para estudiar al hombre, se genera como un resultado, conocer e identificar factores determinantes para dar valor al ser humano y a su naturaleza. Es por esto, que las peculiaridades del uso del lenguaje y su contexto son claves para profundizar las nociones de la dignidad humana y sus motivaciones personales al momento de realizar determinadas acciones.

Uso del humanismo del maestro en clase

Con respecto a lo mencionado anteriormente, es necesario decir que el discurso de ambos profesores hace referencia al humanismo del siglo XIX, el cual consiste en la idea del ser humano como ser social cuya identidad solo emerge a partir de la interacción con los demás. Se menciona lo anterior, con base en que los profesores tienden a enseñar y a transmitir sus conocimientos usando este tipo de discurso humanista, ya que su uso está centrado en la relación del individuo con el otro, actuando como una sociedad natural dentro de un establecimiento educativo. Lo cual se evidenciará más adelante en las

respuestas dadas por los profesores. Además, el crecimiento de la sociedad y del propio hombre, depende en cierta medida, del desarrollo del humanismo en cuestión.

A raíz de lo anterior, se genera la pregunta de ¿cómo usan los profesores el discurso humanista dentro del aula de aprendizaje? El profesor 1 responde lo siguiente: “A través de la escucha y el respeto por las opiniones de cada uno. Porque para uno, en este campo, la opinión de todos tiene un valor importante” (2020). Con base en la respuesta del docente, se entiende que tal discurso es guiado hacia la dignidad y el valor humano. Es decir, el docente les da un valor significativo a las opiniones de sus estudiantes sin importar sus palabras expresadas. Cabe decir que, la dignidad humana es un derecho primordial y totalitario; según La Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948 afirma en su artículo 1º que "todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos". Entonces, es justo que el humanismo llegue hasta este punto, y que el docente de igual forma use tal herramienta discursiva para dar valor y dignidad a sus alumnos.

De igual forma, se hace referencia al término escucha, ya que para que un diálogo se haga correctamente, es necesario que “la escucha requiere una preparación previa del alma, disponibilidad interior y predisposición” (Torralba. 2017. Pág.11). En otras palabras, al comunicarnos hay un emisor y un receptor. El receptor es el que escucha y capta las palabras del emisor, ya que, al prestar atención al otro, se genera una acción humana, la cual le da valor empático, y le provee de un valor digno y significativo al emisor, lo cual permite que se sienta escuchado y apreciado sin importar el código lingüístico que está transmitiendo. Porque, el escuchar es un arte, y siendo usuarios de un discurso humanista, los docentes son artistas en el arte de saber escuchar.

El campo educativo es un lugar donde siempre se convive con diferentes tipos de opiniones y punto de vista, donde es fácil caer en los prejuicios y juicios de valor hacia los demás, el docente es el encargado de separar tales cosas y centrarse especialmente en el valor y en la experiencia del educando. Es decir, sencillamente por el hecho de ser humano tenemos dignidad y valor inherentes, los cuales el profesor 1 demuestra que lo usa a raíz de prestar atención y escuchar a sus estudiantes sin importar su edad o sus

pensamientos de ciertos temas. Es ahí, que se da el valor humano, digno y social a través del discurso humanista, todos tenemos algo para aportar, solo es necesario escuchar.

Por otra parte, el profesor 2 responde a la misma pregunta lo siguiente: “A partir del testimonio y las vivencias que tenemos como grupo de trabajo” (2020). Esto quiere decir que, el profesor 2 les da más importancia a las vivencias de sus estudiantes, en vez de sus conocimientos o ideas previas; en otras palabras, la experiencia como persona en sus estudiantes es primordial para aplicar el discurso humanista. Es la experiencia la herramienta usada por el profesor 2. Es interesante resaltar que la formación humanista de tal está basada en el pragmatismo, lo cual enseña y transmite.

A raíz de esto, se usa la experiencia y las vivencias sucedidas en las vidas de los estudiantes y del maestro, para entablar una relación más amena: “Si la experiencia de sí es histórica y culturalmente contingente, es también algo que debe transmitirse y aprenderse” (Larrosa, 1995). Con base a lo citado anteriormente, las historias de vida de cada estudiante son factores influyentes en la formación académica y humanista. Esto permite que su experiencia, mucha o poca, sea necesaria para entender el por qué se presentan algunos inconvenientes o asuntos en el aula de clase; es decir, cada estudiante tiene diferente forma de ver el mundo, algunas muy parecidas, esto depende de su interacción con el mundo y a lo que su hogar le permita relacionarse.

Al tener muchos puntos de vista diferentes, al docente se le complica el enseñar el humanismo y sus derivados, ya que posiblemente, lo que para un estudiante sea algo bueno, para otro podría ser algo malo. De igual forma, lo que para un estudiante puede ser una justa acción humana, para otro puede ser una ingenua acción humana. Además, los estudiantes están en un proceso formativo, el cual genera muchas dudas y preguntas con respecto a la forma de educarlos cuestionando las metodologías usadas por las instituciones y sus profesores. Lo cual, esto hace parte de un discurso humanista, a fin de cuentas, la formación es una especie de “dispositivo pedagógico”, el cual permite que los sujetos se preparen y encuentren una voz propia para que en algún futuro sea escuchado en la sociedad.

En efecto, la formación es un dispositivo pedagógico el cual consiste en “producir y regular, al mismo tiempo, los textos de identidad y la identidad de sus autores. Y aprenden también una cierta imagen de la gente y de las relaciones entre la gente” (Larrosa. 1995. Pág.14). En otras palabras, los textos sociales son aquellos que se pueden leer e interpretar de manera libre y accesible para todos; es decir, todo en la sociedad se puede leer, un ejemplo: un comportamiento humano, una palabra, una imagen, un libro, un video, un beso, un saludo, un estado de ánimo, entre otros. No es necesario que sea algo siempre escrito, ya que al momento de ver las cosas todo entra por los ojos, y esa información es procesada hasta llegar al cerebro, produciendo reacciones sinápticas las cuales transmiten un resultado interno de entre sí, para expresarlo fuera de sí.

De igual forma, las imágenes que nos hacemos de las otras personas son, en resumidas cuentas, los estereotipos y prejuicios sociales. Se menciona esto, debido a que los estudiantes en proceso de formación tienen cierto bagaje cultural, social e histórico dentro de la sociedad. Ellos observan lo sucedido en muchas áreas del campo humano, ya sea en lo laboral, económico, educación, salud, entre otros; lo cual se tiende a generar en las personas una imagen social de otras personas, y eso es transmitido a los más pequeños, y a los que están en un proceso formativo en un centro educativo. Esto, a su vez, produce una idea humanista, posiblemente errónea, de la sociedad. De igual forma, las relaciones entre la gente son complicadas y son guiadas por deseos vanos y egoístas, lo cual la sociedad se ha encargado de establecerlo.

Ahora es necesario resaltar lo escrito en el párrafo anterior, ya que los estudiantes son el reflejo educativo de la sociedad encerrado en una institución de cuatro paredes, lo cual todos estos problemas son vistos en un colegio de una micro manera. Es por esto que el profesor se centra en las vivencias de cada estudiante, ya que cada alumno es un mundo diferente, con experiencia distinta, con saberes previos, y dificultades en cantidad, lo cual esto es beneficioso para formar y complementar el discurso humanista tanto del maestro como de sus estudiantes: “Toda cultura debe transmitir un cierto repertorio de modos de experiencia de sí, y todo nuevo miembro de una cultura debe aprender a ser persona en alguna de las modalidades incluidas en ese repertorio.” (Larrosa,1995, p.13)

Lo anteriormente mencionado trae a colación lo dicho por el profesor 2, sobre los aportes del discurso humanista: “algunos aportes serían fortalecer el proceso de escucha, el respeto por la opinión del otro, tener en cuenta que mi par tiene aspectos por mejorar, y también tiene aspectos buenos” (2020). Entonces, los aportes que un discurso humanista proveen tienden a orientarse hacia la aceptación y valoración del otro sujeto como persona digna, resaltando sus cualidades, fortalezas y debilidades, por encima de un valor socioeconómico. A lo mejor, esto es lo que la gran mayoría de personas quisiera en una sociedad, pero a fin de cuentas es difícil y complicado el volverlo realidad, pero no imposible.

Culturalmente, la sociedad tiene los estereotipos y prejuicios pegados en sí mismo, se podría decir que mientras se crece como ciudadano se va aprendiendo más y más ideas de los otros; ideas que son vistas como un mecanismo de defensa contra lo desconocido, pero que, a su vez, es una cerradura que se va cerrando poco a poco impidiendo el aprendizaje de algo nuevo. También, al impedir el paso de nuevas cosas la persona pierde la oportunidad de conocer algo nuevo y diferente, ya que como se mencionó antes, cada persona tiene algo que aportar, es un mundo diferente. pero debido a los prejuicios y estereotipos, la persona pierde una parte de su sensibilidad de su sensibilidad humana, lo cual genera una empatía y amor por el otro.

Según Sánchez, citando a Weinstein en cinco características de la educación humanista (1975) una de ellas es “concede al conocimiento personal tanto valor como al conocimiento público”. Es decir, los saberes propios son igual o de más importancia que los saberes de los demás, sin menospreciar de donde es esa persona. Esto permite una sensibilidad humana para tratar y relacionarse con el otro, a fin de cuentas, el humanismo es eso, conocer y entender al otro. Del mismo modo, el profesor 1 usa la sensibilidad como aporte humanista a sus estudiantes, y al parecer ha logrado sensibilizar a sus estudiantes de tal forma que han regresado de visita a la institución, y se han retroalimentado de sus experiencias vividas fuera de un aula de clase. “Activaría la sensibilidad, de hecho, las exalumnas que han venido al colegio han valorado la fortalezas académicas y discursivas” (profesor 1.2020).

Los aspectos mencionados anteriormente, son algunas de las cosas que los docentes entrevistados hacen para fomentar y enseñar el humanismo en clase a través del discurso. Cabe mencionar que el humanizar a los estudiantes es un proceso centrado en ellos abarcando su contexto y sus experiencias, ya que la diversidad de personas y lugares hacen que el sujeto amplíe sus conocimientos y abra su mente hacia la idea de que todos somos iguales, sin tener en cuenta las imágenes sociales que han aprendido.

Enseñanza en clase

El maestro tiene una enorme responsabilidad para con sus estudiantes. Esta responsabilidad se centra en enseñar, formar, educar y humanizar los aspectos más pequeños y grandes que tiene la persona, en este caso el alumno. El docente debe descubrir y desentrañar la individualidad del educando, para poder así lograr un reconocimiento pleno del sujeto internamente, para luego sacarlo al exterior. En otras palabras, “una educación humanista pretende ser eminentemente subjetiva para así desembocar en lo puramente objetivo” (Capó, 1986). Es por esto, que el docente debe tener un repertorio amplio de metodologías educativas, con diferentes recursos que demuestren la capacidad del profesor de desarrollar las capacidades y habilidades de los alumnos.

Así como el profesor 1 valora las palabras de sus alumnos, él tiene una metodología educativa por la cual incentiva a participar y a expresar las opiniones de cada estudiante, y no es de importancia si está errada o no, ya que como él dice: “cuando lo hacen, entre todos nos ayudamos a encontrar las palabras necesarias para expresar algo” (2020). Es decir, mediante el juego tingo-tingo-tango, las estudiantes participan de manera recreativa; a su vez, aprenden a respetar la opinión del otro; además, se ayudan mutuamente, proveyendo así, un sentimiento de empatía y hermandad entre sus alumnas. También, esto genera en sus estudiantes una pequeña emoción de sentirse acogidas, ya que, al sentirse escuchadas, valoradas, y al darse cuenta de que están aportando al tema de clase, se produce así, una cadena de participación, fomentando el humanismo tanto individual como colectivo.

Así mismo, el profesor 2 tiene una metodología educativa en la cual incluye oratorias y análisis literarios con sus estudiantes. Esto demuestra que el docente aparte de escuchar las palabras también lee lo escrito por sus alumnos, una forma de conocerlos, de saber sus puntos de vista, y de estimular su creatividad para así, reconocerse a ellos mismos como actores de una sociedad literaria. Después de esto, se hacen varias actividades representativas tales como, teatro, canciones y pinturas. Al mismo tiempo, de que los alumnos ejercen su creatividad están envueltos en las artes humanas más representativas. Por ejemplo, el actuar en una obra y el representar un personaje es una forma de ponernos en el zapato del otro, ya que estamos conociendo los deseos y comportamientos de un personaje ficticio o real, es una buena forma de ir adquiriendo el valor humano y reconocimiento digno del otro.

En todo caso, “el educador humanista ayuda a su alumno a reivindicar el papel de ser autor y creador de su propia vida” (Bertrán Quera, 1982, p.150). En otras palabras, los docentes son los encargados de guiar a sus alumnos por el sendero del autoconocimiento y de la autonomía, facilitándoles un ambiente de libertad, creatividad, expresividad dentro del aula de clase, donde pueda surgir el verdadero “yo” de cada individuo.

Al momento de relacionarnos con otras personas, siempre habrá diferentes puntos de vista, lo cual es común en una sociedad, especialmente dentro de una institución educativa. A raíz de esto, se genera un intercambio de ideas, opiniones y pensamientos basados en la opinión subjetiva lo cual demuestra el aprendizaje que los estudiantes han adquirido en su proceso formativo. Es decir, alguien puede opinar sobre un tema aleatorio, pero de que este correcto o no, ya es un proceso de verificación, y cuando pasa esto el docente tiene que saber si es correcto lo manifestado por un estudiante o si no lo es, ya que puede producir un conflicto. Además, es normal debatir ideas y opiniones, pero lo que no es normal es llevarlo al extremo de peleas y golpes, lo cual es también parte del humanismo. entonces, ¿los docentes como actúan cuando se presenta una pelea entre compañeros de clase?

Tanto el profesor 1 como el profesor 2 usan el sistema preventivo de Don Bosco de la institución, el cual consiste en buscar las soluciones desde el momento que surge el conflicto, donde el docente es un mediador neutral que se encarga de hallar una

respuesta a tal problema. Por ende, el diálogo y la escucha siempre están presentes en la solución de conflictos, dejando claro que los estudiantes siempre son escuchados y tenidos al momento de tocar un tema relacionado con ellos. Esto permite la enseñanza de que los estudiantes se conviertan en “seres con iniciativa, responsabilidad, y autodeterminación; unos estudiantes que sepan solucionar creativamente los problemas y puedan adaptarse con flexibilidad a las nuevas situaciones, propias de una sociedad en continuo cambio” (Capó, 1986, p. 95).

Estas metodologías son usadas para los estudiantes, es decir, al momento de reaccionar con rapidez y solucionar un conflicto, se evita una sanción o castigo para el estudiante. De igual manera, el discurso humanista de los profesores es evidenciado y usado, a través de sus actividades de clase para sus estudiantes, esto con la finalidad de educar a las nuevas generaciones en facultades que socialmente necesarias para convivir. Tener una educación integral es el objetivo de la formación humanista, un ser humano capaz de reconocerse a sí mismo para estar preparado para la acción de la vida. “lo que el humanismo pretende es que el hombre adquiriera una visión más completa de sí mismo y de su mundo, para que como tal se reconozca y se proyecte en él” (Esquivel, 2004, p.313).

Una ayuda para los maestros y sus discursos humanistas es que la institución educativa tenga orientaciones hacia el humanismo, que en su currículum aparezca no solo la palabra “énfasis en humanismo”, sino que también sea notable y aplicable tal concepto. Es decir, en el caso de la institución educativa San Juan Bosco, es un colegio católico centrado en el humanismo cristiano, donde se evidencia su práctica en la misión, visión y políticas de calidad. De igual modo, tienen propuestas educativas tales como hacer a los estudiantes humanos y luego personas, nace de ahí el lema de la institución, el cual es: *buenos cristianos, honestos ciudadanos*. A partir del lema, se puede entender que los docentes deben no solo enseñar su área de profesión, sino que también deben de transmitir y enseñar la humanidad en sí, en otras palabras, enseñanzas de clase con temas humanistas, dialogando y analizando los factores sociales que rodean a las personas, ya que los estudiantes serán miembros que aportarán a la sociedad en un futuro.

De igual modo, la institución brinda herramientas orientadoras a los maestros para centrarlos en su currículum educativo, lo cual es expresado por los profesores 1 y 2, así mismo, el colegio explica los valores institucionales en los cuales se deben trabajar en todas las áreas de enseñanza. Esta institución educativa tiene un total de ocho valores principales, los cuales son: Estudio, alegría, piedad, sentido de pertenencia, responsabilidad, honestidad, solidaridad y amabilidad de los cuales se desprenden muchos más, esto con el fin de que los estudiantes y el talento humano de la institución tengan claro que el humanismo está presente en todas partes dentro del colegio. Esto permite, que las directrices educativas hagan manifiestas sus propósitos formativos, a través de herramientas comunicativas.

Los proyectos institucionales, tales como, Buenos Días, proyecto democracia, concurso oratorias, hacen parte del discurso humanista del colegio. De igual modo, los docentes son los encargados de llevar a cabo tales proyectos, para el beneficio de los estudiantes. Podemos agregar que cada proyecto tiene una finalidad específica, pero involucrando los factores humanistas requeridos para tal acción. Un ejemplo de esto es en la institución tienen un proyecto denominado "*proyecto democracia*" el cual consta de elegir a los representantes del gobierno escolar de una manera diferentes en comparación a otras instituciones. Estas votaciones son muy parecidas a las elecciones democráticas del estado del país, es decir, para votar ellas necesitan presentar el carné, lo cual hace referencia a la cédula ciudadanía, y sin eso no puede votar.

De igual modo, las postulantes hacen campañas y tienen ciertos momentos donde cada una puede expresar su discurso electoral. Dando a entender, que desde preescolar se les enseña las cosas básicas de una sociedad, como elegir a un gobernante. Debido a esto, las alumnas van sumándose a una responsabilidad e importancia social, ya que se dan cuenta que un voto puede hacer la diferencia. También, se les enseña el valor de las opiniones diferentes, de las soluciones y métodos distintos a lo propio, permitiendo así, adquirir un sentido de pertenencia por el lugar que habita y una responsabilidad humanista en su comportamiento.

Conclusiones

Después de analizar el discurso humanista de los maestros en la institución, es necesario mencionar que el humanismo se encarga de comprender el comportamiento humano y sus implicaciones dentro de una sociedad (Bertrán Quera, 1982, p. 151). A partir de esto, los maestros ofrecen una educación y formación humanista que garantiza la conversión y la reflexión personal del estudiante, lo que se evidencia a través del comportamiento visto en la experiencia como investigador en el campo educativo. De igual forma, se muestran las modalidades que los maestros usan para incentivar y expresar su discurso para con sus estudiantes, esto con el fin de proporcionarles una educación amplia y profunda en los requerimientos establecidos tanto por la institución educativa como por sus propios ideales humanistas.

Los estudiantes al aprender a ser autónomos, y tomar decisiones bajo su propia responsabilidad es una de las mejores formas de que un docente enseñe humanismo a los estudiantes, ya que cada decisión que las personas tomen tiene repercusiones en las vidas propias y la de los demás. Pensar en el otro, mientras se elige algo es una demostración pequeña del discurso humanista que habita en cada persona de la sociedad, siendo así, el humanismo es la base de toda relación y construcción social, lo cual esto permite que el maestro sea un ente transmisor de saberes, que enseñe a los alumnos que todos somos iguales, que todos somos tenemos una dignidad humana por el simple hecho de ser humanos “la función de la educación es preparar para la vida completa” (Cordero, 2006, p. 37)

Así mismo, los recursos metodológicos son necesarios para incentivar y educar a los estudiantes en su proceso formativo académico y personal. Es decir, el maestro es el incentivador que hace que los estudiantes reaccionen y tengan noción del mundo que los rodea, ya que no solo es necesario abarcar la institucionalidad como mediadora del contexto social, también se debe desarrollar un pensamiento crítico capaz de cuestionar los actos y acciones que los seres humanos cometen diariamente. “Educar, se afirma, no sin razón, es crecer en autonomía” (Cordero. 2006, p.40). Es decir, la autonomía es necesaria para que el estudiante tenga un proceso formativo y educativo adecuado para su construcción personal y académica.

La humanización de las personas proviene netamente de la educación. “la educación tiene por fin el desarrollo en el hombre de toda la perfección que su naturaleza lleva consigo” (Kant, 2004). La esencia de la formación y educación es la construcción de un nuevo sujeto, que reconozca sus capacidades individuales permitiendo integrarlas a la colectividad social como alguien capaz de aportar para un bien común. De igual manera, se identifica las facultades del otro, se admira sus habilidades personales, y se valora a los demás como así mismo, no como instrumentos para conseguir ciertos objetivos, sino como un fin personal y social. Finalmente, con los conceptos trabajados en esta investigación, y con el discurso analizado de los maestros, los estudiantes son capaces de relacionarse, desarrollarse y transformar toda su existencia para llevar a cabo ideales y creencias que permitan la evolución humana y la supervivencia, aplicándolo de forma que resulte apropiada para encontrar tanto la libertad propia como la del otro.

La educación es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre las que todavía no están maduras para la vida social. Tiene por objeto suscitar y desarrollar en el niño cierto número de estados físicos, intelectuales y morales, que exigen de él la sociedad política en su conjunto y el medio especial al que está particularmente destinado” (Durkheim, 2000, p. 60).

Lo cual el profesor es el intérprete y conector del mundo de afuera, con el centro educativo. Esto con el fin de enseñar las habilidades humanas básicas hasta llegar a la más avanzadas, y luego al final, observar el resultado de sus discursos y sus enseñanzas humanistas, reflejado y construido en la imagen de sus estudiantes. En conclusión, la investigación responde a la pregunta problematizadora planteada de tal manera que el discurso humanista es la base de la educación y formación de los maestros y estudiantes. Por tal motivo, este discurso humanista es la respuesta más funcional a los inconvenientes y problemáticas presentados en la institución y en la vida cotidiana de las personas. El colegio, es uno de los mayores centros culturales de la comunidad, y tiene como objetivo formar un ser productivo, humanista, que cumpla con la finalidad de la sociedad como proceso.

Para finalizar, se trae a colación la pregunta problematizadora la cual es ¿cómo es el discurso humanista del maestro en la formación de los estudiantes en la media vocacional? Lo cual la investigación responde hasta cierta parte, es decir, por problemas pandémicos y de la cuarentena del COVID 19, fue complicado terminar con las entrevistas programadas y se redujo la cantidad de maestros investigados. A su vez, el discurso de los maestros investigados son discursos que usan diferentes recursos teóricos, pero tienen un mismo propósito discursivo. Así mismo, son discursos contruidos con base en sus experiencias académicas y personales. De igual forma, son transmitidos a través de enseñanzas de clase, conversatorios con los estudiantes, actividades de clase e institucionales.

También, es necesario mencionar que a raíz de esta investigación y del análisis del discurso humanista del maestro, se puede desarrollar otras temáticas que beneficien y amplíen el panorama investigativo, por ejemplo, puntos de vistas religiosos, filosofía humanista, filosofía ética y moral, entre otros. Los cuales son brevemente mencionados y se hace alusión a ellos, pero no son ampliados por razones investigativas. Así mismo, se llegó hasta el punto investigativo de tener claro cómo se construye el discurso humanista del maestro, como se define un discurso humanista, y como se describe tal discurso para el uso y entendimiento de sus estudiantes en el aula de clase.

Referencias

Blasco, J. E., Pérez, J. A. (2007): "Metodologías de investigación en las ciencias de la actividad física y el deporte: ampliando horizontes". Editorial Club Universitario. España

Bernstein, Basil. Some Sociological Implications of a Linguistic Form. En: The British Journal of Sociology. 1959. Vol. 10, No.4, p. 311-326.

Bernstein, Basil (1981): "Codes, modalities, and the process of cultural reproduction. A model." Language and society, 10, pp. 327-363

Bertran-Quera, M. (1982). Educación y Psicología Humanística. Una educación humanística. Revista de Psiquiatría y Psicología Humanista. 1, 147-159.

Cabrera Cuevas, Jessica Dinely. (2003). DISCURSO DOCENTE EN EL AULA. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, (29), 7-26.

Capó, Jaume S. (1986). Psicología humanista y educación. Anuario de psicología, ISSN 0066-5126, Número 34. Págs. 85-102

Cordero C. Gerardo. (2005). Immanuel Kant: tres comentarios a su pensamiento educativo. Costa rica.

Cordero, G. C. (2006). Educación y humanismo. *Revista PRAXIS*, (59), 35-50.

Durkheim, Émile. Educación y sociología. Barcelona: Península, 2000

Esquivel NH. ¿Por qué y para qué la formación humanista en la educación Superior? *Ciencia Ergo Sum* 2004; 10:309-20.

Fernández, O., Luquez, P., & Leal, E. (2010). Procesos socio-afectivos asociados al aprendizaje y práctica de valores en el ámbito escolar. *Telos*, 12(1), 63-78.

Foucault, Michel. Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión. México: Editorial Siglo Veintiuno. 2000

Iñiguez, L & Antaki, C. (2003). Análisis del discurso. Manual para las ciencias sociales. Barcelon: Editorial UOC

Kant, I. "Tratado de pedagogía". Revista Educación Hoy N°159. Bogotá. 2004

Larrosa, J., Díaz, M., Donald, J., Hunter, I., Varela, J., & Walkerdine, V. (1995). *Escuela, poder y subjetivación*. Madrid: La piqueta.

León Salazar A. Educere: Revista Venezolana de Educación, ISSN-e 1316-4910, N°. 39, 2007, págs. 595-604

Londoño Vásquez, David Alberto & Castañeda Naranjo, Luz Stella. (2011). Basil Bernstein y la relación lenguaje-educación: el caso del semestre de afianzamiento (SEA) de la institución Universitaria de Envigado. *Revista Lasallista de investigación*, 8(2), 18-32

Longhi, Ana lía. (1998). *Discurso del profesor y del alumno: análisis didáctico en clases de ciencias*. Investigación didáctica. Córdoba. Argentina.

Martí, José (1975): Escenas norteamericanas. Págs. 152 -159. *Obras Completas*. Tomo 11. La Habana: Ed. Ciencias Sociales.

Martínez P, Jorge Eliécer. (2007). Jorge Larrosa Escuela poder y subjetivación La piqueta, Madrid 1995, Pp. 366. *Tabula Rasa*, (6), 395-406. Retrieved May 20, 2019.

Mejía Navarrete, Julio. (2000). El muestreo en la investigación cualitativa. *Revista: investigaciones sociales*. Número 5.

Ministerio de educación. (2005). Ser maestro hoy: el sentido de educar y el oficio docente. *Revista Altablero*. Número 34.

ONU: Asamblea General, Declaración Universal de Derechos Humanos, 10 Diciembre 1948, 217 A (III).

Raffino Estela, M. *Formación: Concepto de formación*. 2019

Roméu Escobar, Angelina (2015). EL DISCURSO HUMANISTA Y SU ECO INTERIOR. *Revista Atenas*. Pp 2. Vol. 1 Nro. 29 ISSN: 1682-2749.

Sánchez huarcaya, A. (2015). percepciones de docentes sobre la educación humanista y sus dimensiones. *Revista educativa Hekademos*, 17, Año VIII, Junio.

TELOS. *Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*. Universidad Rafael Belloso Chacín. ISSN 1317-0570 Depósito legal pp: 199702ZU31. Vol.12 (1):63-78, 2010.

Torralba Roselló, Francesc. *El arte de saber escuchar*. Bilbao, ES: Editorial Milenio, 2009. ProQuest ebrary. Web. 18 March 2017. ISSN:1989-3558.

Wispé, L. (1987). History of the concept of empathy. En Eisenberg, N. & Strayer J. (Ed.) *Empathy and its development*, New York: Cambridge University Press

Weinstein. G. (1975). *Humanistic Education: What it is and what it isn't*. Unpublished manuscript. University of Massachussetts.

